



SOLEMNE ACTO ACADÉMICO CON MOTIVO DE LA INVESTIDURA DE DOCTORES DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.

*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria,
30 de enero de 2010.*

DISCURSO DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ REGIDOR GARCÍA, RECTOR MAGNÍFICO

Excelentísimas y Dignísimas Autoridades,
Miembros de la comunidad universitaria,
Nuevos doctores, familiares y amigos que les acompañan,
Señoras y señores:

Cumpliendo con la tradición, nos reunimos este último sábado del mes de enero para, en conmemoración de la festividad de Santo Tomás de Aquino, homenajear a los nuevos doctores de nuestra Universidad, de igual manera, que a todos cuantos contribuyen a que la Investigación siga creciendo en beneficio de nuestra Sociedad.

Como Rector de esta Universidad quiero dejar pública constancia de la satisfacción que para mí supone contemplar este Parainfo, compartido por quienes acaban de alcanzar el escalón más alto en su formación universitaria, con sus padrinos y los demás doctores de nuestra Universidad, y con todos nuestros invitados, testigos de un acto académicos tan relevante.

Recibid todos los investidos y premiados, así como vuestras familias, vuestros mentores y compañeros universitarios, mi más sincera felicitación en nombre de nuestra Universidad.

Así mismo, quiero hacer pública mención a nuestros Mecenas por el apoyo que prestan a esta Universidad y, sobretodo, por la confianza que depositan en nuestra Institución.

Especialmente quiero expresar mi agradecimiento a La Caja de Canarias, representada en este Acto por su Presidente, D. Juan Manuel Suárez del Toro, por el apoyo económico, que año tras año, presta al reconocimiento a los Premios a las Mejores Tesis Doctorales, que este año se ha realizado al primero de cada rama de los Premios Extraordinarios de Doctorado.

Como es tradición también, en este Acto académico hacemos reconocimiento público de la labor investigadora. Por primera vez en nuestra Universidad lo hacemos, no ya a una persona destacada por su labor, como se ha venido haciendo hasta ahora, sino que la hacemos a un grupo de investigación, en este caso a los investigadores de Ingeniería Computacional que conforman el SIANI, Instituto de Sistemas Inteligentes y Aplicaciones Numéricas en Ingeniería en reconocimiento a su labor de Investigación y Desarrollo en el área Técnica, área que pertenece a las raíces más íntimas de nuestra Universidad, pues no en vano la Universidad Politécnica de Canarias fue la piedra angular sobre la que se ha forjado la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Hoy nos ha honrado con su participación en este acto el Dr. D. Sergio Moreno, Profesor del Instituto de Biología Molecular y Celular del Cáncer de la Universidad de Salamanca, que con su lección titulada: Lo que nos hizo ayer nos puede matar mañana, nos ha permitido apreciar la maravillosa precisión de la naturaleza en el control de sus procesos biológicos fundamentales y de cómo su alteración afecta gravemente el normal desenvolvimiento de los procesos vitales.

El Dr. Sergio Moreno es un magnífico exponente de investigadores canarios que en estos momentos se encuentran dispersos por el mundo. Investigadores que han labrada su profesión en diario esfuerzo y sacrificio personal y familiar que implica la dedicación a la Ciencia, y que ha tenido la fortuna de haber visto recompensada su tarea. Muchas gracias amigo Sergio, por tu magistral aportación a este solemne acto.

Pero es necesario reconocer que, junto a estos investigadores que han alcanzado

niveles de excelencia científica y seguridad profesional, nos encontramos ante un numeroso grupo de mujeres y hombres, de gran valía y con extraordinaria ilusión que esperan de nosotros el apoyo para poder desarrollar en nuestras universidades y centros de investigación sus conocimientos.

En España, la carrera investigadora consiste en un largo proceso de más de 15 años. La carrera de un científico comienza con la realización de la tesis doctoral, un trabajo de investigación novedoso de aproximadamente cuatro años de duración, que finaliza con la obtención del título de doctor. En la etapa posdoctoral, continúa su carrera, generalmente en un laboratorio distinto al de origen, durante varios años. El último paso es la lucha por la obtención de una plaza de profesor universitario o de investigador. Durante ese periodo, nuestros jóvenes investigadores deben ir saltando de beca en beca, y de contrato en contrato, hasta conseguir la ansiada estabilidad laboral que otorga una plaza.

Ellos son la savia nueva, pero sobre todo, son el futuro de nuestras universidades y, sin duda, el futuro de nuestra Sociedad.

Esperemos que la prometida Ley de la Ciencia vea la luz pronto y sirva de revulsivo para que la investigación continúe creciendo en nuestro País y que nuestros investigadores reciban la consideración social y profesional que se merecen.

La investigación y los investigadores son absolutamente necesarios en nuestra sociedad.

Las últimas décadas de la historia, la Humanidad está siendo testigo de cómo el seguimiento de los grandes ideales utópicos nos han llevado al fracaso social con funestas consecuencias, de las cuales debemos extraer las enseñanzas necesarias para no repetir los errores.

La sociedad actual no ha alcanzado aún la suficiente perfección como para abrazar la anarquía como ideal de nuestras vidas. La anarquía política propugnada por los sistemas comunistas o la anarquía social asamblearia se han mostrado claramente como experimentos fallidos.

Por otra parte, la última expresión de la anarquía, la anarquía financiera de los mercados sin regulación, ha significado la catástrofe económica, financiera y, sobre

todo social, que todos estamos sufriendo.

Pasados ya unos años de la primera crisis financiera global del siglo XXI, sería útil y saludable realizar un análisis de su evolución y de cómo está afectando a España y a Canarias en particular.

Como ya he dicho en este Paraninfo en otra ocasión, pienso que estamos viviendo un momento histórico difícil, muy difícil, verdaderamente cruel para una sociedad que idolatró al mercado, cruel para una sociedad en recesión donde el paro laboral está trayendo como consecuencia el empobrecimiento económico, social, cultural e intelectual, un momento cruel en el que las amenazas internas y externas se ciernen inmisericordes sobre una sociedad en la que todos, universitarios, empresarios, políticos, todos, tenemos que actuar coordinadamente en busca de la solución, pues en esta travesía es necesario remar todos juntos para no hundirnos juntos.

Por eso es útil revisar nuestro pasado próximo y ver como nuestra reciente etapa de bonanza económica sustentada sobre la construcción, el negocio inmobiliario y el turismo, no fue aprovechada para reformar profundamente nuestro tejido productivo agrícola, ganadero, empresarial e industrial. La consecuencia la estamos padeciendo: vivimos en un país sin fundamentos estructurales fuertes que permitan, a diferencia de lo que está ocurriendo en los países de nuestro entorno próximo, el resurgimiento sustentado en unas bases sólidas industriales y empresariales, un país no dependiente de los subsidios, limosnas sobre las que no se puede articular un tejido productivo competente, en fin un país emprendedor e innovador que genere ilusión en las jóvenes generaciones que aguardan nuestra respuesta.

Pero si este modelo no existe aún, tenemos que desarrollarlo y para ello es imprescindible basarnos en el conocimiento científico fundamentado en la investigación, desarrollar ese conocimiento generando nuevos productos y ponerlos en valor en procesos de innovación, es decir tenemos que basar nuestro futuro en la I+D+i

He ahí el papel que han de jugar nuestras universidades, he ahí la responsabilidad social que como universitarios tenemos que asumir en este momento de la historia.

Cuando reiteradamente se nos dice que vamos hacia una sociedad del conocimiento y que nuestra economía ha de basarse en el conocimiento, hemos de recordar que el principal foco de generación de conocimiento son las universidades y hemos de reconocer que en Canarias la mayor parte de la investigación se realiza en la Universidad.

Es esa investigación la que estamos homenajando hoy en este Paraninfo de la ULPGC personalizada en los hombres y mujeres que hoy se han investido como doctores, en sus directores de tesis y en los equipos de investigación que los han sustentado.

Conscientes de ello, la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, está optando, en agregación con la Universidad de La Laguna, a ser consideradas como Campus de Excelencia Internacional, el CEI Canario, en el que estamos trabajando lealmente las dos universidades canarias con el apoyo de la Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Departes de nuestro Gobierno.

Es esta una apuesta de máxima importancia, donde nuestra universidad se ha posicionado con un eje estratégico singular marino/marítimo, que abarca todas las ramas del conocimiento, que van desde la oceanografía, a la acuicultura, a los sistemas de teledetección, las aplicaciones energéticas, los sistemas inteligentes, la gestión portuaria y aeroportuaria, y por supuesto el turismo por sólo citar algunos.

En este sentido, el haber sido oficialmente considerados como Campus Excelente en Transferencia de Conocimiento en el Polo Marino por el MICINN, dentro de nuestro Parque Científico y Tecnológico, la potenciación por ese mismo Ministerio del Banco Nacional de Microalgas de nuestra Universidad, el estrechamiento de relaciones con empresas e instituciones con intereses en los temas marinos, son realidades palpables del camino emprendido.

Por otra parte, la reciente inclusión del PCT de la ULPGC en la asociación de PCT de España, nos confirman como el único PCT oficialmente reconocido y consolidado en Canarias, esperando del Gobierno de Canarias el reconocimiento que merece el decidido esfuerzo que la Universidad ha realizado en este campo, mostrándole decididamente su apoyo.

Si bien hay consenso en considerar que las universidades en la sociedad del conocimiento, tanto en su tarea de formación como de agente del sistema de ciencia, tecnología e innovación, se sitúan en el eje de las políticas de desarrollo, hemos de considerar claramente que para cumplir con este nuevo rol las universidades requieren más autonomía, mejor y más diversificada financiación y una más íntima relación con la Sociedad.

Al mismo tiempo se ha de mejorar la competitividad de las universidades favoreciendo el desarrollo de estrategias propias de diferenciación, tal y como lo estamos diseñando en las universidades canarias.

Por ello, se han de perfilar y redefinir las relaciones de las universidades con la administración y con el entramado social, ya que la pérdida de confianza entre los agentes y las decisiones tomadas unilateralmente, podría tener graves consecuencias para el sistema universitario y para la propia sociedad.

Por todo ello, este Rector desea expresar de manera expresa y clara, que defenderá con toda su fuerza moral la autonomía universitaria, y el papel central del Consejo de Gobierno en la gobernanza de la Universidad, como única vía que garantice su independencia frente a injerencias externas de cualquier signo o tipo.

Con la misma firmeza defenderé el rendimiento de cuentas a la sociedad a través del Consejo Social de la Universidad, que como dice la Ley es el órgano de participación de la sociedad en la universidad, y debe ejercer como elemento de interrelación entre la sociedad y la Universidad, supervisando las actividades de carácter económico de la Universidad y del rendimiento de sus servicios y promoviendo la colaboración de la sociedad en la financiación de la universidad, faceta esta última que deseáramos fuera abordada con más decisión.

Nada más, mi felicitación a las personas y entidades que hemos homenajeado hoy, expresando al mismo tiempo mi agradecimiento a la sociedad que nos sigue apoyando hoy sin fisuras en estos 21 años de existencia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Muchas gracias.